

El cristiano y el mundo. Su contacto

4/25/12

(Brno a veje
Marzo 1936)

8) Carta sobre la independencia.

Jacques Maritain.

El cristiano no entrega su alma al mundo. Pero debe
vivir en el mundo, debe hablar el mundo, debe estar en el
mundo y en lo más hondo del mundo: no solamente para dar
testimonio ante Dios y la vida eterna, sino también para cum-
plir como cristiano el oficio de hombre en el mundo y par-
tir a despecho de la gran equivocación de que acabo de hablar en el 20.
no de este mundo de esta equivocación (la equivocación ha sido el
haberse aislado los cristianos del mundo, el haberse desentendido de
las aspiraciones e inquietudes espontáneas de las masas, de las profun-
didades de la vida temporal del mundo hacia los reinos
de Dios. Y en el mundo y en lo más hondo del mundo debe man-
tenerse intacta contra el mundo una doble independencia: primera-
mente, la de su fe, la de la palabra a Dios, la de las virtudes orien-
tadas hacia la vida eterna, y en segundo lugar, también, la de su
actividad temporal de cristiano, la independencia de los que, dan-
do a la palabra política toda la amplitud que le debe Aristóteles,
pueden llamarse las virtudes políticas cristianamente encasadas,
hacia la vida temporal y el bien de la civilización humana.